



Autor

Álvaro Varela Walker

Abogado

Correo:

alvaro.varela@aquachile.com

**LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE
LA LIBERTAD Y LOS DDHH**

THE VICARIA OF SOLIDARITY, THE DEFENSE
OF FREEDOM AND HR

Resumen

En el presente artículo sobre la Vicaría de la Solidaridad, una institución creada por el Arzobispado de Santiago durante la dictadura militar en Chile con el propósito de defender los derechos humanos y la libertad, referiremos los aspectos centrales de su acción. Contó con diversos departamentos, como el jurídico, encargado de la defensa legal de víctimas de la represión; el de coordinación nacional, que estableció oficinas a lo largo del país. También, tuvo departamentos dedicados a la educación en derechos humanos, apoyo a trabajadores, asistencia a campesinos y servicios sociales, tales como comedores infantiles y programas de salud. La Vicaría recibió numerosos reconocimientos internacionales, incluyendo, entre otros, el Premio de Derechos Humanos de Naciones Unidas, el Príncipe de Asturias a la Libertad y el Premio Simón Bolívar de Unesco; asimismo, fue postulada al Premio Nobel de la Paz. Su archivo, declarado Monumento Nacional, ha sido crucial para las investigaciones judiciales posteriores a la dictadura. La Vicaría fue un bastión de esperanza y justicia, contribuyendo significativamente a la protección y promoción de los derechos humanos en tiempos oscuros.

Palabras clave: Vicaria, solidaridad, defensa, libertad, DDHH.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



Abstract

In this article about the Vicariate of Solidarity, that was an institution created by the Archbishopric of Santiago during the military dictatorship in Chile, with the purpose of defending human rights and freedom, we will refer to the central aspects of its action. It had various departments, such as the legal department, in charge of the legal defense of victims of repression; and the national coordination, which established offices throughout the country. It also had departments dedicated to human rights education, support for workers, assistance to farmers, and social services such as children's soup kitchens and health programs. The Vicariate received numerous international recognitions, including, among others, the Price of Human Rights of United Nations, the Prince of Asturias for Liberty; also, was nominated for the Nobel Peace Prize. Its archive, declared a National Monument, has been crucial for judicial investigations after the dictatorship. The Vicariate was a bastion of hope and justice, contributing significantly to the protection and promotion of human rights in dark times.

Keywords: Vicariate, solidarity, defense, freedom, human rights.

Introducción

Es una gran oportunidad poder relatar algo de la experiencia que vivimos durante muchos años en el Comité de Cooperación para la Paz en Chile y la Vicaría de la Solidaridad. Tuve el honor y el privilegio de ser miembro de estas dos organizaciones durante un período de 13 años, desde 1974 a 1987. El Comité duró 2 años, del setenta y tres al setenta y cinco y la Vicaría de la Solidaridad desde el setenta y seis al noventa y dos.

¿Cómo surgió el Comité? Ocurrió que inmediatamente de producido el golpe militar, primeramente, las iglesias protestantes presentes en Chile se organizaron con el objeto de prestar ayuda a los extranjeros que vivían en el país, que estaban atravesando una difícil situación y, prontamente, fueron constatando que el problema no era solo de los extranjeros, sino que también era muy fuertemente de los chilenos. De ahí entonces que tuvieron conversaciones con la iglesia católica y con motivo de ello, el Cardenal Raúl Silva Henríquez decidió crear lo que denominó una comisión especial, con el objeto de atender a los chilenos que, a consecuencia de los últimos acontecimientos políticos, se encontraban en grave necesidad económica o personal.

Esta comisión se constituyó para dar asistencia jurídica, económica, técnica y espiritual. Entonces este decreto, vean ustedes los pocos días que habían transcurrido desde el golpe militar hasta

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



que la iglesia católica adopta una actitud y una conducta formal, el 4 de octubre de 1973. Nombró ahí como presidente al Obispo monseñor Fernando Ariztía y como secretario ejecutivo al sacerdote Fernando Salas.

El Cardenal dijo, en algún momento de su historia, en sus memorias: Para mí, crear el Comité Pro Paz, fue un imperativo de conciencia ante los atropellos a la dignidad humana que veíamos a diario, lo hice pensando siempre en la parábola del buen samaritano, Jesús nos enseñó a detenernos ante los heridos del camino, sin fijarnos en su condición social o religiosa (Álvarez, 2018).

Esto es lo que marcó la acción del Comité. Se inició los primeros días en las oficinas del arzobispado de Santiago en Erasmo Escala, en el piso quinto, pero, debido a la afluencia de público que empezó a recibir, debió agregar una oficina en el piso sexto, pero así y todo eso se hizo realmente un espacio muy reducido y a los pocos días, el Comité se trasladó a la famosa casa de calle Santa Mónica 2338, cercana a la calle Ricardo Cumming. (Loveman & Lira, 2019).

Esta es una casa que pertenecía al Movimiento Familiar Cristiano, que se la arrendó al Comité para que empezara a funcionar ahí. Con el objeto de que los chilenos que estaban en problemas se enteraran, se hicieron avisos pagados en la prensa nacional donde se indicó que las iglesias católicas, evangélicas, ortodoxas y la comunidad israelita, en el deseo de afianzar en Chile la paz y de servir en la comunidad, informa que aquellos que tengan problemas laborales o penales pueden concurrir a las distintas oficinas que ya se habían creado, esto es al 5 y 10 de noviembre 1973, tanto en Santiago como en distintas provincias.

Conocimiento Público

Este era un mecanismo para facilitar el conocimiento público, pero de todas maneras el conocimiento público llegaba intensamente en esos días, a través de las personas que se juntaban en las afueras del Estadio Nacional, en las afueras del Estadio Chile, en las afueras de la cárcel pública, en tantos lugares, para averiguar acerca de sus familiares que estaban pasando una difícil situación. En sus 2 años de existencia, el Comité fue presidido por monseñor Fernando Ariztía y su vicepresidente fue el obispo luterano Helmut Frenz. Tuvo dos secretarios ejecutivos, el primero, el sacerdote Fernando Salas, quien estuvo un poco más de un año, que era el compromiso que se había adquirido con él cuando el Cardenal lo llamó para que asumiera esta función, era un compromiso con la comunidad jesuita, la congregación, dado que lo estaba sustrayendo de las funciones que allí tenía que desempeñar habitualmente y luego fue reemplazado por el sacerdote Cristián Precht, quien estuvo hasta el término (Verdugo, 2020).

**LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD
Y LOS DDHH**
Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



Una y otra vez la prensa aprovechó para atacar con virulencia, con mucha virulencia al Comité de la Paz, por ejemplo, el artículo que se exhibe es de diciembre del setenta y cinco, el que provenía de la DIG, que era la Dirección de Información del Gobierno, acusó que la celebración del 8 de diciembre de ese año iba a ser aprovechada por un grupo de trabajadores del Comité en conjunto con el partido comunista, como dice, para provocar disturbios para desprestigiar al gobierno, especialmente en el extranjero. Y dice, el siniestro plan intentaba infiltrar individuos para gritar consignas contra el gobierno y eslogans en defensa del Cardenal Raúl Silva Henríquez. Esto fue todo un operativo del régimen y se suspendió cualquier tipo de celebración pública del día de la Virgen María, el 8 de diciembre, bajo esta acusación. Obviamente que no había ningún antecedente real detrás, era solo la campaña y la intensidad publicitaria. Posteriormente, ahí se da cuenta de solicitudes de renuncia del obispo luterano Helmut Frenz, hubo una fuerte campaña en contra de este obispo luterano con el objeto de obtener su renuncia e ir desintegrando el Comité. Así también da cuenta el artículo que se exhibe, que la iglesia ortodoxa se retiró del Comité de la Paz.

Esto era parte de la acción que realizó el régimen en cada una de las iglesias que estaba presente en el Comité de la Paz, con el objeto de lograr su término y derechamente, en una carta de noviembre del setenta y cinco, Pinochet le pidió al Cardenal terminar con el Comité porque, dice, es un medio del cual se valen los marxistas leninistas para crear problemas que alteren la tranquilidad ciudadana y la necesaria quietud. Entonces, le pide derechamente que este organismo llegue a su término.

El Cardenal no dejó pasar muchos días para responder esta carta y le respondió con una carta en la que le dijo que él no comparte lo que dice respecto del Comité, por el contrario, dice, El Comité ha estado desarrollando, en medio de circunstancias muy difíciles, una tarea asistencial de clara raigambre evangélica y enmarcada en la legislación vigente. En ese momento, había a lo menos dieciséis personeros de iglesia y del Comité presos en campos de concentración, habían sido apresados las semanas inmediatamente anteriores al envío de la carta, como lo dijo el Cardenal en ese momento, yo no puedo arriesgar a estas dieciséis personas que están de rehenes del régimen para forzar la disolución del Comité (Muñoz, 2017).

El Cardenal nos señaló en privado que Por lo tanto (aludiendo a la situación de los rehenes), me veo en la obligación de aceptar la disolución del Comité. Pero sin perjuicio de eso, en la misma carta cuando le responde a Pinochet le dice, “Hemos acordado aceptar esta exigencia del supremo gobierno, con la expresa reserva de la labor caritativa y religiosa desplegada hasta ahora por el Comité, a favor de quienes sufren diversas formas de pobreza, continuará desarrollándose dentro de nuestras propias y respectivas organizaciones eclesiales y siempre en un marco de fraterna colaboración ecuménica”.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



Es decir, el Cardenal tenía en mente que la labor que desarrollaba el Comité, la iglesia debía seguir desarrollándola inevitablemente, ineludiblemente, la iba a seguir desarrollando y por eso entonces también, destaco la carta que mandan el 22 de diciembre del setenta y cinco los obispos de Chile al Comité, donde dicen: “Su obra ha sido para el país entero un testimonio de solidaridad humana y ha contribuido a la reconciliación del pueblo chileno y al restablecimiento de la paz fundada en la dignidad y el respeto y los obispos, al igual que el cardenal dicen, Estamos decididos a continuar con otros medios la obra emprendida” (Corvalán, 2018).

En la carta el Cardenal le decía a Pinochet que la disolución del Comité se demorará unas semanas, dado que hay que organizar, y qué es lo que estaba organizando, la creación de la Vicaría de la Solidaridad, que la formaliza a través de un decreto del día 01 de enero de 1976, dado que el Comité terminó su existencia el día 31 de diciembre de 1975.

Mediante este decreto, el Cardenal traslada toda la labor que se desarrollaba en el Comité al interior de la Iglesia Católica, esto fue un gran paso, Pinochet hizo un gran favor a la labor de defensa de los Derechos Humanos pidiendo la disolución, porque pasamos de un organismo que no tenía personería jurídica propiamente tal en su conjunto, lo integraban todas las iglesias presentes en Chile y la comunidad israelita, pero pasamos de ahí a un organismo que formó, que se incorporó como parte de la estructura del Arzobispado de Santiago, cuestión extraordinariamente relevante desde varios puntos de vista y, particularmente, desde el punto de vista también administrativo y de capacidad de movernos nosotros quienes trabajábamos en el Comité y luego pasamos a la Vicaría.

Por eso el Cardenal cuando crea la Vicaría dice que sus objetivos ya están contemplados en el decreto 158, el decreto que creó el Comité de La Paz y, además, dice: la Vicaría hará realidad lo establecido en nuestra carta pastoral de la solidaridad. Todos los departamentos y servicios asistenciales dependientes de este arzobispado, vincúlense con la citada Vicaría, es decir, le da una fortaleza como organización de iglesia a la labor que venía desarrollando el Comité de la Paz y que ahora se incorpora como Vicaría de la Solidaridad (Basualto, 2022).

En este mismo decreto entonces, designa a cargo de la Vicaría al presbítero Cristián Precht Bañados, quien se desempeñará con el cargo de Vicario Episcopal de la Solidaridad, y no solo eso, sino que se realiza por parte del Cardenal otro gran gesto, traslada las oficinas que estaban en el Comité en Santa Mónica 2338, ahora como Vicaría, nada menos que al Palacio Arzobispal en pleno Centro Cívico, el principal edificio del Arzobispado de Santiago y de la Iglesia Católica en Chile, a un costado de la Catedral, a continuación de la Catedral, teníamos comunicaciones interiores con la Catedral porque formaba parte de su estructura y en plena Plaza de Armas.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



Esta es una cuestión simbólica muy relevante, ese edificio había estado abandonado durante muchos años, se remodeló, se trabajó, cuando nos instalamos obviamente todavía no estaba totalmente habilitado, pero en el tiempo se remodeló y se dejó en muy buenas condiciones. En las imágenes que se exhiben ahí ven ustedes los famosos pasillos de la Vicaría donde se aglomeraba tanta gente esperando la asistencia y el otro era el patio interior de la Vicaría, donde se celebraron tantas ceremonias tan importantes, tan relevantes, algunas muy alegres y otras muy tristes como el funeral de José Manuel Parada. (Basualto, 2022).

Trabajadores de la Vicaría

El grupo de trabajadores de la Vicaría estuvo conformado esencialmente por quienes lo habían sido del Comité de Cooperación para la Paz en Chile. El centro de acción de la Vicaría de la Solidaridad estaba claramente simbolizado en el logo que se usó permanentemente en la Vicaría, Todo Hombre tiene derecho a ser persona, y hubo momentos muy importantes en la vida de la Vicaría de la Solidaridad, hubo muchos, todos los días eran importantes, todos los días eran intensos, agitados, peligrosos, riesgosos, pero también alegres con la tremenda tarea que estábamos haciendo.

Uno de los eventos importantes de la Vicaría fue el Simposium de Derechos Humanos con motivo de la conmemoración de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que se celebró en el año 1978. Un evento que tuvo un carácter internacional impresionante, representantes de Amnistía Internacional, altos representantes de Naciones Unidas, de la Comisión Internacional de Juristas, numerosos personeros eclesiásticos, tuvo una tremenda trascendencia y más aún, los principales actos se celebraron, como se pueden ver en la foto que se exhibe, en la propia Iglesia Catedral de Santiago, pueden ver en la misma foto también el símbolo de la Vicaría, “Todo hombre tiene derecho a ser persona”. (Castañeda & Salamé, 2014).

En esa misma semana, inmediatamente de terminado ese simposio se conoció y se descubrieron los hornos de Lonquén, que dieron un giro radical a lo que veníamos denunciando como detenidos desaparecidos. Es decir, esto demostró que efectivamente existían los detenidos desaparecidos, habían sido escondidos, fue una instancia muy dramática. Nosotros como miembros de la Vicaría, como trabajadores de la Vicaría, padecíamos el mismo, tal vez no con la misma intensidad, era imposible, pero desde el punto de vista emocional padecíamos el mismo sufrimiento de las personas que concurrían a nuestras oficinas y a quienes atendíamos.

En la imagen que se exhibe ustedes pueden ver, por ejemplo, lo que ocurrió, se puede ver cuando se había comprometido por la fiscalía militar la entrega de los restos a los familiares, cosa que no ocurrió, qué es lo que hicieron, fueron y los botaron a la fosa común en el cementerio de Isla de Maipo, mientras todos esperábamos en la Iglesia Catedral con el objeto de celebrar la Eucaristía

LA VICARÍA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



de ellos. Además de eso, años más tarde, la foto que se exhibe, puede ver, esta construcción fue destruida, otra forma de intentar borrar todo rastro, eliminación de todo rastro que evidentemente en el tiempo, no cabe la menor duda, fracasa.

Vicaría de la Solidaridad

Uno de los momentos intensamente dolorosos, tristes e impactantes para quienes trabajábamos en la Vicaría de la Solidaridad, fue el crimen de José Manuel Parada. Sus funerales, como les indicaba, se celebraron en el patio interior de la Vicaría la Solidaridad en la imagen, ustedes pueden ver la enorme masa de gente que concurrió a rendir un homenaje a José Manuel por este crimen inolvidable y tan atroz. (Castañeda & Salamé, 2014).

Otro momento difícil y duro lo vivimos en el año 1986 cuando con motivo de un hecho que ocurrió, personas que intentaron asaltar una panadería, algunos salieron heridos, concurrieron a un consultorio de la Vicaría donde fueron atendidos sin saber de quién se trataba, solamente eran personas, una persona en particular herida y prestábamos asistencia a todos, sin preguntarle de dónde venía, qué le había ocurrido, ni siquiera cuál era su pensamiento religioso, político, de ninguna naturaleza.

De ello entonces se aprovechó la fiscalía militar para intentar una persecución brutal y atroz en contra de la Vicaría de la Solidaridad y encarceló, luego que tenía incomunicado, en graves condiciones y durante varios días, al doctor y al abogado que de alguna forma u otra se habían vinculado, Ramiro Olivares y Gustavo Villalobos y, en esta acción, durante mucho tiempo la fiscalía intentó destrozar la Vicaría de la Solidaridad, intentó, por ejemplo, incautar las fichas médicas, no las fichas médicas relacionadas con el caso en cuestión, sino que la totalidad de las fichas médicas que guardaba la Vicaría de la Solidaridad respecto de personas que habían concurrido. No lo logró, la oposición y la actitud del Obispo Vicario de la Solidaridad en ese momento Sergio Valech fue clara y categórica, él dijo que estas fichas eran secreto profesional y no las entregaba. En la imagen pueden ver un grupo de carabineros rodeando la puerta de la Vicaría y un grupo de personas tratando de ponerse paradas en defensa de que nadie entre. En la siguiente imagen, personeros de la Vicaría ingresando, como tantas veces tuvimos que hacerlo, a la fiscalía militar.

La Vicaría desarrolló un amplio espectro de actividades, de manifestaciones, de publicaciones. Uno de ellos, extraordinariamente importante, fue la revista de la solidaridad, donde dábamos a conocer los hechos que nadie más informaba en el país y esta revista Solidaridad, se repartía extensamente en Santiago y en todo Chile a través de todas las parroquias, a través de todas las organizaciones eclesíásticas, a través de todas las organizaciones comunitarias que se habían constituido.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



Aquí se informaba de lo que estaba pasando en Chile, éramos cuidadosos con la información, pero no nos censurábamos, que es distinto ser cuidadoso a censurarse y esta información, la profusión de esta revista Solidaridad, que se repartía gratis, nos permite sostener que es muy difícil comprender cuando alguien dice, yo nunca supe lo que pasaba. Además, había otros programas que tenían una extensión increíble. Miles, cientos de personas atendidas en los comedores infantiles y en los programas de salud, porque, qué ocurría, prestábamos asistencia jurídica, llegaban los familiares, pero además esos familiares, el jefe del hogar, estaba en un campo de concentración o estaba detenido desaparecido o estaba procesado sometido a consejos de guerra, etc., entonces esa familia había quedado absolutamente en la indefensión y en la incapacidad, incluso, de alimentarse y de tener salud.

Constatado ese hecho, desde muy temprano el Comité y luego la Vicaría, implementaron programas para colaborar en la solución de aquello y digo colaborar, porque no se trató de una acción en que simplemente se le daba una cantidad de dinero a una familia para que pudiera alimentarse, se crearon los comedores infantiles y ahí entonces se organizaban las familias, ellos se organizaban con el objeto de programar qué se iba a cocinar, ellos cocinaban, ellos hacían las compras, etc., de manera que había también, un lugar de encuentro, hubo ahí un germen de organización que fue muy importante para el desarrollo posterior de cómo se desempeñó la sociedad en medio de la dictadura. Además, estuvieron los talleres y bolsas de trabajo, porque existía la posibilidad de que se desarrollaran actividades de trabajo con el objeto de obtener ingresos. Los más famosos, sin lugar a duda, fueron las arpilleras, tejidos que tuvieron una fama internacional que nos permitieron exportar, ya que tenían una gran venta en el extranjero y con ello entonces, lograr ingresos relevantes para las familias que participaban en estas actividades solidarias (Del Villar, 2018). Estas arpilleras llegaron a ser un objeto de denuncia, lo que se retrataba en lo que se tejía ahí, fundamentalmente eran elementos de denuncia y la dictadura cuando se dio cuenta los incautó en la aduana e inició procesos por ley de seguridad del Estado en contra de sus autores.

La Vicaría de la Solidaridad tuvo cinco vicarios, Cristián Precht que ya lo hemos señalado, Juan de Castro, don Santiago Tapia, Ignacio Gutiérrez, quien tenía la nacionalidad española y con motivo de un viaje que realizó al extranjero para desempeñar actividades de la Vicaría en relación a grupos exiliados, se le prohibió el ingreso al país y, por último, quien estuvo hasta el término, don Sergio Valech.

Pero, además, el Cardenal contó con un tremendo equipo de obispos muy valientes, gente intelectualmente muy preparada, monseñor Carlos Camus, Jorge Hourton, Alejandro Goic, Camilo Vidal, Carlos González, don Enrique Alvear, José Manuel Santos, Bernardino Piñera, monseñor González de Punta Arenas. Ustedes no se pueden imaginar lo que significaba para nosotros contar

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



con ellos, don Enrique Alvear Incluso en una oportunidad, fue a golpear las puertas de Villa Grimaldi, imagínense, en plena época de dictadura siendo un centro de tortura.

He aquí los dos rostros de quienes intentaron, desde la fiscalía militar, destruir la Vicaría de la Solidaridad, el fiscal Fernando Torres Silva, más tarde condenado y encarcelado por el crimen de Eugenio Berríos y el fiscal Sergio Cea. La represión a la iglesia fue algo habitual, con manifestaciones en las calles, en la imagen vemos una vez más personeros de la iglesia llegando a la fiscalía militar donde éramos habitualmente citados, en la otra, la quema de una iglesia.

¿Cuáles eran los principales desafíos internos que como organización teníamos nosotros? Primero, la seguridad de los trabajadores, la circunstancia de ser miembro y trabajador de la Vicaría de la Solidaridad, una institución de la Iglesia Católica no resultaba por sí sola una protección y resguardo de la seguridad de quienes allí se desempeñaban, ya vimos lo que pasó con José Manuel Parada, pero también les pasó a muchos otros trabajadores, la pérdida de la libertad, el secuestro por la DINA, el encierro en campos de concentración, las amenazas, los intentos de ejecución, etc.

El segundo factor de desafío interno era la perseverancia, lo podríamos llamar, que era mantener la fuerza de la denuncia de las violaciones de los derechos humanos y encontrar nuevos métodos de trabajo frente a nuevos actos que ocurrían con regularidad. Ninguno de nosotros desde que empezamos en esto estábamos preparados para enfrentarnos, nosotros, el equipo jurídico particularmente, para enfrentarnos a una dictadura, a un poder de la naturaleza del que existía, para estar en condiciones de conferir un debido resguardo y protección a las personas que eran perseguidas.

De ahí entonces que permanentemente desarrollábamos reuniones y jornadas internas, a veces retiros de un fin de semana completo en el local de Punta de Tralca, o bien, en algún otro recinto de iglesia, porque debíamos de planificar, de imaginar, de crear fórmulas y métodos de trabajo que nos permitieran prestar una asistencia cada vez más intensa y con alguna esperanza. Y el último gran desafío interno nuestro, era educar en el valor de la justicia.

Se propugnaba la solución pacífica de los hechos frente a actos tan brutales, pretendíamos confrontar la justicia con la legalidad, queríamos impedir y prevenir la justicia por la propia mano, cuestión que era muy factible que surgiera, dado la brutalidad que venía del Estado. Eso veíamos que podría llevarnos finalmente a un enfrentamiento violento en el país, de manera que como organismo de iglesia enfrentábamos la tarea de crear y proveer todas las condiciones posibles para la formación de organizaciones no violentas entre la población.

Yo creo que hay pocas instituciones chilenas que hayan recibido el nivel de reconocimiento internacional que recibió la Vicaría de la Solidaridad. Hay algunos casos, los más destacados, el setenta

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



y ocho Naciones Unidas otorgó el premio de Derechos Humanos; el ochenta, el sindicato de periodistas del Estado de Sao Paulo otorgó el premio Herzog a la revista Solidaridad; los jóvenes católicos de Alemania Federal, el ochenta también, otorgaron el premio de la paz; la fundación Bruno Kreisky de Austria, el año ochenta y cuatro, otorgó su máximo premio; el premio Príncipe de Asturias a la libertad, todos sabemos la relevancia que tiene el premio príncipe de Asturias en el ámbito de la libertad, le fue concedido el año 1986 a la Vicaría de la Solidaridad.

Este premio lo otorgaba un jurado de notables personalidades; el premio Letelier-Moffit de los Human Rights Award, el año 1986; el premio de la fundación Carter-Menil de Atlanta, Estados Unidos, 1987 vinculada al expresidente Carter; el premio de UNESCO, Simón Bolívar el año 1988 y luego de terminada la Vicaría, y los incluyo aquí porque es la continuación de la Vicaría, el año 2003 se otorgó al Archivo de Derechos Humanos de la Vicaría la calidad de Memoria del Mundo, fue declarado como Patrimonio de la Humanidad y como tal, entonces, inscrito en el registro de memoria del mundo y luego, el 2017, el Ministerio de Educación declaró este Archivo como Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico; incluso, la Vicaría de la Solidaridad fue postulada al Premio Nobel de la Paz en el año 1979 y estuvo muy cerca de obtenerlo, la razón por la que no lo obtuvo, luego nos enteramos de los entretelones, es porque tan solo dos años antes el premio Nobel de la Paz había sido adjudicado a otra organización que cumplía un papel similar al de la Vicaría pero a nivel internacional, que era Amnistía Internacional, entonces por eso se quiso innovar, pero estuvo muy cerca la Vicaría de que se le adjudicara el premio Nobel de la Paz.

Hubo un grupo relevante de abogados y aquí a lo mejor ustedes van a notar la ausencia de muchos, había muchos más, pero aquí estoy solamente Incluyendo los abogados fallecidos y que eran funcionarios internos del Comité y de la Vicaría, porque hay decenas de abogados más, pero ahí están Alejandro González en la fotografía, Roberto Garretón, Fabiola Letelier, Sergio Concha, Pepe Zalaquett, el gran creador del Comité y también del departamento jurídico, y hay otros que están ahí en la imagen que se exhibe, espero no ser injusto y que se me hayan quedado algunos, pero a través de ellos hago un reconocimiento a todos aquellos abogados que se jugaron la vida, la tranquilidad, la libertad en defensa de las personas y que hoy día ya no están con nosotros.

El 25 de septiembre de 1973 se produjo esa escena que se exhibe. Uno de los primeros actos de la junta militar en su conjunto fue visitar a la Corte Suprema y a su presidente, con quien ven en la imagen muy sonriente, que había declarado ya, había manifestado el día 12 de septiembre, su más íntima complacencia en nombre de la administración de la justicia en Chile por el golpe militar. Esto marcó lo que fue la actuación del poder judicial ante las denuncias que recibía de violaciones de los Derechos Humanos.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



El Comité se inició integrado por representantes de las iglesias católica, evangélica luterana de Chile, ortodoxa, pentecostal y de la comunidad israelita. Siempre se le concibió como un organismo de carácter transitorio ante la situación existente en ese momento, porque siempre se pensó que esa situación era muy transitoria y se iba a superar muy luego. Los objetivos fundamentales están resumidos esencialmente en el restablecimiento de una paz fundada en la justicia y luego se señalan las formas como se trabajaba con el objeto de estar en condiciones de cumplir ese objetivo fundamental.

Voy a señalar algunos hitos esenciales, son muchos los acontecimientos y como les decía, todos los días para nosotros era un día agitado, pero entre los hitos esenciales tenemos el primer recurso de amparo masivo que se presentó por detenidos desaparecidos en marzo de 1974; el informe Scherer en mayo de 1974, en que el director del Diario Excelsior de México publicó en ese medio un informe por partes, durante varios días, un informe interno que el Comité de la Paz había preparado para la jerarquía católica donde se reflejaban con absoluta claridad, particularmente, las torturas, las increíbles torturas.

Esto significó que el régimen desarrollara una campaña en contra del Comité que no se pueden imaginar la intensidad, pero a nivel internacional tuvo un gran efecto; otro hito fue la visita de la Comisión de Derechos Humanos de la OEA en julio del setenta y cuatro, que se relacionó muy directamente, muy cercanamente con el Comité y que en sus conclusiones se reconocieron los aportes que habían hecho y los informes que habían entregado los abogados del Comité a la Comisión; otro hito fue el de los 119 en julio del setenta y cinco, que fueron publicaciones falsas creadas en el extranjero por la DINA, así se acreditó con investigación que hicimos afuera en Argentina y en Brasil, con el objeto de informar de enfrentamientos entre extremistas chilenos en el que habían resultado todos muertos, todos, todos resultaron muertos y esos extremistas chilenos eran los que eran detenidos desaparecidos en Chile.

Con motivo de esta información el diario La Segunda informó el viernes 25 Julio de 1975, con un título, yo creo que uno de los más repudiables a nivel mundial, dice, exterminan como ratas a miristas. La Segunda sabía, tenemos la certeza que La Segunda sabía la verdad, pero así y todo señaló eso.

Al terminar el Comité el obispo Alvear dijo algo muy sabio, según Del Villar (2018): Al Comité le ocurría lo mismo que a Cristo, que no había venido a la tierra a provocar conflictos, pero que, sin embargo, su palabra provocaba conflictos porque decía la verdad, anunciaba la justicia, anunciaba una hermandad, anunciaba un perdón, y eso muchos no lo aceptaban (p. 78).

ELA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



¿Cómo se organizó la Vicaría?

La Vicaría tuvo funciones múltiples y diversas, tuvo un departamento jurídico que desde el punto de vista publicitario pasó a ser el más conocido porque era el que desarrollaba las acciones de defensa, pero además de las acciones de defensa, desarrollábamos otras acciones destinadas a guardar un archivo, a capacitar, a difundir valores y a difundir elementos que aportaron a la justicia; tuvo un departamento de coordinación nacional, que era el que coordinaba los programas con provincia, porque si bien, la Vicaría de la Solidaridad era una institución del arzobispado de Santiago, se crearon oficinas a lo largo de todo el país, todas las organizaciones locales eclesióásticas aceptaron la oficina de la Vicaría de la Solidaridad con la sola excepción de Valparaíso, donde el obispo era contrario a esta función, era gran defensor del régimen, pero así y todo, toleró que se hicieran las actividades al interior de esa diócesis

El departamento boletín solidaridad, que luego se denominó Revista Solidaridad, que además de la revista hacía otras publicaciones; el departamento campesino, que prestaba la capacitación, asistencia jurídica, asistencia técnica empresarial al sector del campesinado; el departamento de zonas, zonas le llamábamos porque el arzobispado en Santiago se divide en zonas que son zonas geográficas, y aquí se desarrolló una labor enorme, inmensa, indescriptible, aquí, por ejemplo, estaban los comedores infantiles, los programas de salud médica, los talleres, el apoyo a los cesantes, las labores de capacitación, campamentos de verano y colonias urbanas; y el departamento de apoyo, que era uno que prestaba también servicio a todos los departamentos y que no tenía un programa permanente sino que con cumplimiento de actividades específicas.

Por ejemplo, fue el encargado de la celebración del año de los Derechos Humanos, de las jornadas de reflexión, de restaurar la sede y la capilla de la Vicaría, del mejoramiento de infraestructura, de instalar y mantener el centro de documentación; había también un departamento de Educación solidaria, siempre con el objetivo de ir más allá de la contingencia y del día a día, tenía programas que buscaban trascender la gestión cotidiana de la Vicaría, formar agentes promotores de los Derechos Humanos, formar acerca de los Derechos Humanos, formar en pastoral de solidaridad, capacitar a miembros de organizaciones de pobladores para la promoción de sus derechos; el departamento laboral, que ha prestado asistencia jurídica, asesoría a sindicatos y grupos de trabajadores en conflicto, desarrollaba estudios de estatutos del sector y de la legislación laboral; el departamento de finanzas que llevaba adelante todo el sistema administrativo interno. En la Vicaría trabajábamos de manera permanente en las oficinas principales algo más de cien personas y eso, ustedes comprenderán, implicaba un tema administrativo relevante, que estaba a cargo del departamento de finanzas.

A fines, casi ya acercándose el fin de la dictadura, el Comité Permanente del Episcopado chileno emitió una declaración en la que dijo: en Chile subsisten heridas muy profundas que deben ser

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



claramente expuestas para que sean sanadas; la verdad nos parece indispensable para la salud moral del país. Su ocultamiento perpetúa los resentimientos y dificulta la reconciliación. Creo que este mensaje, es todavía algo muy presente, muy vigente y muy válido en el Chile de hoy.

Terminada la Vicaría el arzobispado creó la Fundación Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, con el objeto de resguardar la documentación que se había acumulado en el ámbito de los Derechos Humanos durante todo el período de trabajo del Comité y de la Vicaría y también, con el objeto de asegurar la confidencialidad y el secreto profesional que se había depositado en manos de la iglesia por quienes habían sufrido la represión. Este archivo, como he dicho anteriormente, fue declarado en Chile Monumento Nacional en la categoría Monumento Histórico y este archivo ha sido extraordinariamente importante y relevante en las investigaciones judiciales que se iniciaron a contar del año 1990.

En todas esas investigaciones, generalmente una de las primeras diligencias que decreta el juez a cargo de la investigación, es oficiar al Archivo con el objeto de que le proporcione los antecedentes de que disponga del hecho que está investigando y esto, ustedes comprenderán, es información fresca recogida en la oportunidad que estaban ocurriendo los hechos. Siempre hubo una preocupación en el Comité y la Vicaría de que los registros fueran lo más claro, completos y categóricos posible y con todos los elementos de prueba. Eso ha sido determinante en las investigaciones.

Por último, hoy día, la Fundación Archivo de la Vicaría de la Solidaridad está ubicada en lo que fue el monasterio de las monjas trinitarias en la comuna de Las Condes en Santiago, forma parte también de las instalaciones del Archivo del Arzobispado de Santiago.

Referencias

Álvarez, J. (2018). *La Vicaría de la Solidaridad: Derechos humanos y acción social en Chile (1976-1992)*. Editorial Universitaria.

Basualto, L. (2022). El aporte del trabajo social al Comité Pro Paz y la Vicaría de la Solidaridad. *Revista Intervención*, 12(2), 55-74. <https://doi.org/10.53689/int.v12i2.157>.

Brito, A. (2018). *La Vicaría de la Solidaridad: Un refugio de esperanza en tiempos oscuros*. Editorial Catalonia.

LA VICARIA DE LA SOLIDARIDAD, LA DEFENSA DE LA LIBERTAD Y
LOS DDHH

Álvaro Varela Walker.

Revista FRATER



- Castañeda, P. & Salamé, A. (2014). Trabajo social chileno y dictadura militar. Memoria profesional y prácticas de olvido. *Revista Trabajo Social*, (87), 3-12 <https://ojs.uc.cl/index.php/RTS/article/view/2568>.
- Corvalán, O. (2018). *La lucha por los derechos humanos en Chile: El rol de la Iglesia y la Vicaría de la Solidaridad*. LOM Ediciones.
- Del Villar, M. (2018). *Las asistentes sociales de la Vicaría de la Solidaridad Una historia profesional (1973-1983)*. (3era. ed.). Universidad Alberto Hurtado ediciones. <https://ediciones.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2022/12/Las-asistentes-sociales-de-la-Vicar%C3%ADa.pdf>.
- Joignant, A. (2020). *Derechos Humanos y la Vicaría de la Solidaridad en Chile: Historia y legado*. Editorial Universitaria.
- Loveman, B., & Lira, E. (2019). *Las ardientes cenizas del olvido: Vías chilenas de reconciliación política, 1973-2013*. LOM Ediciones.
- Lira, E. (2019). *Memoria y derechos humanos en Chile: La Vicaría de la Solidaridad*. LOM Ediciones.
- Muñoz, G. (2017). *Vicaría de la Solidaridad: Derechos Humanos y memoria histórica en Chile*. Editorial Universitaria.
- Verdugo, P. (2020). *Los zarpazos del puma: La historia de los derechos humanos en Chile, 1973-1990*. Editorial Catalonia.